

Las condicionales en Hesíodo

Ignacio RODRÍGUEZ ALFAGEME

1. El período condicional plantea varios problemas de descripción en griego debido, entre otras razones, al hecho de que no coincide el uso antiguo, tal como se presenta en Homero ¹, con el uso de los siglos VI y V a. C. y posteriores. Ahora bien, la descripción de la lengua homérica siempre tropieza con el problema de la unidad de autor, tanto dentro de cada obra, como entre *La Ilíada* y *La Odisea*. Por ello el estudio de la lengua de Hesíodo ofrece ventajas evidentes para acceder al estadio de lengua antiguo y permite la comparación con la lengua de otro autor, como Tucídides ². Por otra parte no hemos encontrado un estudio que se haya ocupado de los problemas de la sintaxis oracional en este autor ³. Partimos, pues, de la base de que Hesíodo es el autor de *La teogonía* y de *Los trabajos* (el problema de la autenticidad del final de esta obra no se plantea aquí, puesto que no aparecen oraciones condicionales). Incluso la coincidencia de autor entre ambos poemas es problema de menor importancia.

2. En efecto, las oraciones condicionales se acumulan entre los versos 106 y 721 de *Los trabajos* ⁴; fuera de aquí sólo aparecen cuatro ejemplos en *La*

¹ Las oraciones condicionales en Homero han sido objeto del estudio de Houben (1976); sobre este trabajo, *vid.* L. M. Pino Campos (1992).

² Cfr. I. Rodríguez Alfageme (1992).

³ No he podido consultar la obra de Illek (1890), pero no me consta por la restante bibliografía que trate de las condicionales. Así A. F. Stef (1979, 132-134) no cita ningún trabajo específico sobre Hesíodo.

⁴ Para estas obras sigo el texto de Solmsen (1990), pero he consultado tanto la edición de Rzach (1908) como las de West (1978 y 1966); de forma que la clasificación inicial de las con-

teogonia (hay siete en los fragmentos) y todos ellos, salvo uno, siguen los mismos esquemas que los ejemplos de *Los trabajos*. Por otra parte, en Hesíodo la conjunción εἰ siempre introduce una condicional a diferencia de Homero, que también atestigua esta conjunción para introducir interrogativas indirectas ⁵. Junto a esta conjunción, que puede ir acompañada de la partícula κε o sin ella, aparece en cuatro ocasiones la combinación αἶ siempre con κε (v) y, en un único lugar ⁶, ἦν (3). En principio dejamos de lado aquellas oraciones que son equivalentes a una condicional, pero van introducidas mediante una conjunción temporal o un pronombre relativo, porque creemos que la forma que adoptan las oraciones subordinadas tiene una importancia decisiva a la hora de establecer las unidades lingüísticas.

3. Los períodos condicionales más frecuentes en Hesíodo combinan una apódosis en futuro (6 ejemplos) o presente de indicativo (3 ejemplos) con una prótasis en subjuntivo, o bien una apódosis en optativo con κε y una prótasis en optativo (6 ejemplos) o en subjuntivo (3 ejemplos). La prótasis suele aparecer en subjuntivo (13 veces con κε, sin ella 6); son algo menos frecuentes las prótasis en optativo (7) de las que sólo 3 van acompañadas de partícula y menos aún en indicativo de las que se cuentan sólo 5 ejemplos, todos ellos sin partícula.

4. Quizá la escasa frecuencia de condicionales en *La teogonía* justifique que no aparezca ningún ejemplo de la combinación εἰ κε frente a la docena de ejemplos que atestiguan *Los trabajos*. Por otra parte, hay 4 ejemplos de αἶ, que se presenta en condiciones muy restringidas ⁷: siempre va con el subjuntivo del verbo ἐθέλω acompañado de la partícula κε (4, 10, 22 ⁸), salvo en 29, donde aparece δύνανται. Frente a la coherencia de estos ejemplos encon-

dicionales se hace de acuerdo con este texto, aunque en algunos casos sea mejor sintácticamente otra lectura. Desde este punto de vista, hay que notar las siguientes variantes que afectan al modo de las prótasis: en 1 el ms. D atestigua un optativo, en 12 Estéfano lee también el optativo γένοιτο, en 9 C y Φ ofrecen un optativo, en 21 hay una corrección bizantina que prefiere el futuro ἄρῶσις, y en 15 D antes de la corrección, pero también Φ, da el subjuntivo εἴης.

⁵ Cfr. P. Chantraine (1963, 293).

⁶ También en el fr. 302, 7.

⁷ Hay un ejemplo en el que aparece εἰ, *Op.* 280.

⁸ Ver las notas de West (1978) a 164 s. αἶ κ' ἐθέλητε πείθεσθαι puede considerarse como una oración entera con el infinitivo dependiente y valor interrogativo indirecto, o bien como un período condicional completo en el que el infinitivo funcionaría como un imperativo, como ocurre en *Il.* 19, 147, δῶρα μὲν, αἶ κ' ἐθέλησθα, παρασχέμεν ὡς ἐπευκὲς, ἦ τ' ἐχέμεν παρὰ σοί. Por nuestra parte, la existencia de paralelos para esta combinación (εἰ κε + subj. / opt. + κε, cfr. 21), nos inclina a preferir la primera solución.

tramos en 9, εἰ γάρ τις κ'ἔθέλη, sin que ningún manuscrito muestre la conjunción αἰ.

5. Según esto el período condicional con apódosis en presente-futuro es algo más frecuente que la forma en optativo, como ocurre también en Tucídides⁹. Hay un sólo ejemplo de apódosis en futuro y prótasis en presente de indicativo y otro con presente de subjuntivo, lo que permite una comparación mínima:

1 Op. 106 εἰ δ' ἔθελεις, ἕτερόν τοι ἐγὼ λόγον ἐκκορυφώσω.

Podemos definir εἰ como la conjunción que sirve para dejar en suspenso la realización del verbo principal, así como la aserción del verbo subordinado; en lo que afecta al verbo subordinado, –función sintáctica¹⁰–, esta definición es válida para todos los usos de la conjunción, desde los completivos e interrogativos indirectos a los condicionales. En principio la presencia de una condicional deja abierta la realización del proceso principal. La prótasis condicional considera que se puede realizar lo que propone o no. En este caso la propuesta de Hesíodo, «te contaré otra historia», está sujeta a que el oyente esté dispuesto a prestarle atención. Además en la frase de Hesíodo está claro que da por supuesto que la voluntad de escuchar existe, es decir, la pregunta, ¿quieres escuchar otra historia?, recibe respuesta afirmativa. En este caso sería posible pensar que el valor del indicativo en la prótasis condicional sería dar por supuesta la alternativa positiva de la posibilidad de realización, pero hay que notar que aquí la condicional sirve para atenuar una afirmación que podría ser descortés tomada al pie de la letra («te voy a contar otra historia»). Hesíodo evita esta descortesía sometiendo su intención a la voluntad del oyente en lo que podríamos llamar una *captatio benevolentiae*. Y el mejor modo de hacerlo es dejar en modo neutro la condición, es decir, sin dar por sentada en el mensaje mismo ninguna de las dos posibilidades, sino dejándolas al arbitrio del oyente¹¹. Desde este punto de vista, este tipo de condicional es neutral con respecto a las intenciones del oyente. Ambas oraciones son correlativas, pero la prótasis no es necesaria para completar el significado de la apódosis; no está incrustada (cf.: E. J. Bakker 1988).

⁹ Cfr. I. Rodríguez Alfageme (1992, 55).

¹⁰ El término fue creado por Ch. Mugler (1939) para describir las funciones del pronombre relativo; la función sintáctica determina el caso del pronombre, es decir, depende y está en relación con el verbo subordinado, mientras que la función conjuncional señala la relación con el verbo principal. Aquí se emplean estos términos para señalar las dos funciones que cumple la conjunción condicional, por un lado con respecto a la oración subordinada y por otro respecto a la principal. Por el significado, estas dos funciones son equiparables, pero aun así es conveniente distinguirlas.

¹¹ El subjuntivo indicaría que el hablante muestra cierta reticencia para contar la historia.

2*Th.* 98 εἰ γὰρ τις καὶ πένθος ἔχων νεοκῆδει θυμῷ
 ἄζηται κραδίην ἀκαχήμενος, αὐτὰρ ἀοιδός
 Μουσάων θεράπων κλεία προτέρων ἀνθρώπων
 ὑμνήσει μακάράς τε θεούς.

El contraste entre estos dos ejemplos parece estar basado en el valor del subjuntivo, que da a la hipótesis un sentido general en la interpretación de P. Chantraine (1963: 279): Hesíodo no se refiere a un caso concreto, sino a la posibilidad reiterada de que un aedo consuele de sus preocupaciones a cualquier hombre apenado, por lo tanto está hablando más del oficio del aedo que de una circunstancia concreta ¹². Por el contrario en 1 se trata de un diálogo actual (Hesíodo se dirige al oyente para introducir el mito de las edades), en el que la condicional sirve para atenuar la afirmación de la apódosis en futuro. Nótese que en 2 el sujeto controla la acción verbal ¹³. El período condicional sólo habla del consuelo que puede suponer para un hombre apenado el canto del aedo y supone que ese remedio está en correlación automática con la situación descrita en la prótasis. Es decir, el modo de la prótasis nos dice el carácter de su realización, pero hay que notar además que en este ejemplo sólo entra en juego la realización de la prótasis; su no realización no interviene ni impide para nada la realización de la apódosis. Por lo tanto se puede decir que no está incrustada; el canto del aedo no está restringido a la circunstancia de la pena.

6. Hay también un único ejemplo en el que los manuscritos transmiten la forma de la conjunción ἦν:

3 *Op.* 401 δις μὲν γὰρ καὶ τρις τάχα τεύξεαι ἦν δ' ἔτι λυπῆς,
 χρῆμα μὲν οὐ προήξεις.

El valor de la condicional es igual que el del ejemplo anterior: una hipótesis eventual o repetida en el futuro dicha en sentido general. Por lo tanto, no parece justificada la lectura de los manuscritos, ἦν, que es única en Hesíodo; es preferible pensar que se trata de una corrección antigua, semejante a la que se da con cierta frecuencia en Homero (P. Chantraine 1963: 281-2). No obstante, es posible interpretar que la realización de la prótasis es necesaria para que se cumpla la apódosis, y desde este punto de vista coincide la construc-

¹² Se trata de un futuro general; sobre la interpretación de estos futuros, *vid.* J. Wackernagel (1926-8, I, 206 y ss.); M. Ruipérez (1954, 92).

¹³ Este es uno de los valores del subjuntivo en oración principal, tal como propone E. Crespo (1992).

ción con la que se da en época clásica para esta forma de la conjunción con partícula. Pero ello no es más que una explicación de por qué aparece aquí esta conjunción sin que ello obligue a pensar que esta distinción es válida para la lengua de Hesíodo. Incluso es posible pensar que la prótasis no está incrustada. Más bien parece que el valor de la partícula modal en estas condicionales es muy distinto. Notemos únicamente, por el momento, que Hesíodo está hablando en general: el consejo que le da a Perses no se refiere a una situación concreta y presente en el momento del habla.

7. La combinación con apódosis en futuro es mucho más frecuente con la partícula *κε* en la prótasis:

4 *Op.* 209 δέϊπνον δ', αἶ κ' ἔθελω, ποιήσομαι ἢε μεθήσω.

5 *Op.* 312 εἰ δέ κε ἐργάζῃ, τάχα σε ζηλώσει ἀεργὸς πλουτεῖντα.

6 *Op.* 479 Εἰ δέ κεν ἠελίοιο τροπῆς ἀρόφως χθόνα διαν,
ἦμενος ἀμήσεις ὀλίγον περὶ χειρὸς ἔεργων.

7 *Op.* 644 μεῖζων μὲν φόρτος, μεῖζον δ' ἐπὶ κέρδει κέρδος
ἔσσειται, εἴ κ' ἄνεμοί γε κακὰς ἀπέχουσιν ἀήτας.

El valor del subjuntivo parece claro en estos ejemplos. En 5 se ve claramente que para que se produzca la envidia del perezoso es necesario que el rico haya conseguido su riqueza trabajando, tal como le recomienda Hesíodo a Perses. La misma relación necesaria se percibe en los otros ejemplos; quizá en 4 (fábula del ruiseñor y el halcón), la forma de la condicional (subjuntivo con partícula) subraya que la suerte del ruiseñor depende sólo de la voluntad del halcón. La presencia de la partícula *κε* parece subrayar la realización del hecho particular mencionado como hipótesis, «en el caso de que se lleve a cabo...», y por eso es necesaria la realización de la prótasis para que tenga lugar la consecuencia. En ambos casos la partícula marca el contraste con la situación presente: Hesíodo deja entender que Perses no trabaja y el halcón hace alusión al hecho de que el ruiseñor está preso entre sus garras. En todos los ejemplos el sujeto tiene control sobre su actuación; incluso podemos pensar que el control se da también en el ejemplo 7. En cambio, cuando no aparece la partícula modal, como en 8, la prótasis parece referirse a un hecho posible y repetido, o si se quiere «general», tal como indica el tiempo de la apódosis.

8. Con apódosis en presente de valor general.

8 *Op.* 321 εἰ γάρ τις καὶ χερσὶ βίη μέγαν ὄλβον ἔλῃται,

.....

ἔεῖα δέ μιν μαυροῦσι θεοί, μινύθουσι δὲ οἶκον
ἀνέρι τῷ.

El castigo de los dioses, dice Hesíodo, recae sobre cualquiera que se haga con riquezas por medio de la violencia, pero no recae automáticamente sobre todos los malvados ni es condición necesaria de toda desgracia. La presencia de *δεῖα* deja esto en claro; es decir, la atención y la condición se centran no sobre el verbo principal, sino sobre el modo como ese castigo recae sobre los mortales. En cambio, la presencia de la partícula en 9 deja entender que la recompensa de Zeus sólo se produce si se ha producido la buena acción. Del mismo modo la mirada de Zeus depende por entero de su voluntad (10); ambas oraciones son incrustadas y comparten el rasgo [+ control]:

9 *Op.* 280 εἰ γάρ τις κ' ἐθέλη τὰ δίκαια ἀγορεύσαι
γγνώσκων, τῷ μὲν τ' ὄλβον διδοῖ εὐρύοπα Ζεὺς.

10 *Op.* 268 καὶ νῦν τὰδ' αἶ κ' ἐθέλησ' ἐπιδέσκεται, οὐδέ ἐ λήθει...

9. Con apódosis en tiempo pasado sólo tenemos un ejemplo en el que desgraciadamente la prótasis tiene el verbo elíptico, aunque por el contexto parece que también debería estar en pasado. El valor atenuativo de la afirmación contenida en la apódosis es en todo paralelo al del ejemplo 1.

11 *Op.* 651 οὐ γάρ πώ ποτε νηὶ [γ'] ἐπέπλων εὐρέα πόντον,
εἰ μὴ ἐξ Εὐβοίαν ἐξ Αὐλίδος,

10. También el subjuntivo en 12 tiene valor general, como en los anteriores.

12 *Op.* 344 εἰ γάρ τοι καὶ χρῆμ' ἐγγώριον ἄλλο γένηται,
γείτονες ἄζωστοι ἔκιοι, ζώσαντο δὲ πηοί.

El empleo de los dos aoristos gnómicos confirma el valor general de la prótasis. Hesíodo está hablando de la conveniencia de guardar buenas relaciones con los vecinos, porque en caso de urgencia son los únicos que pueden socorrerlo inmediatamente. Entre todos los ejemplos de subjuntivo éste es el único en el que el control de sujeto sobre la acción subordinada queda excluido por completo. Y curiosamente éste es uno de los pocos ejemplos en los que tenemos atestiguada una variante en optativo ¹⁴.

11. Una sola vez aparece la prótasis en indicativo con una apódosis en tiempo pasado con *κε* (una combinación frecuente en Homero que funciona para indicar una posibilidad perdida, *i.e.*: irreal); en el ejemplo de Hesíodo

¹⁴ Estéfano lee γένοιτο; los otros ejemplos son 4 y 9, pero no son aceptables.

expresa algo que estuvo a punto de ocurrir en el pasado, pero que evitó la sagacidad de Zeus.

- 13 *Th.* 837 καί νύ κεν ἔπλετο ἔργον ἀμήχανον ἤματι κείνῳ,
καί κεν ὃ γε θνητοῖσι καὶ ἀθανάτοισιν ἀνάξεν,
εἰ μὴ ἄρ' ὄξυ νόησε πατῆρ ἀνδρῶν τε θεῶν τε.

12. La apódosis en optativo con *κε* indica posibilidad o, en otras palabras, «que el contenido proposicional es real en un universo no verificado»¹⁵. En todos los ejemplos esa posibilidad se piensa para el futuro, pero en rigor el tiempo parece indiferente, más bien lo importante es que se trata de algo pensado como posible (así se deduce de 17).

- 14 *Th.* 740-1 οὐδέ κε πάντα τελεσφόρον εἰς ἐνιαυτὸν
οὐδας ἴκοιτ', εἰ πρῶτα πολέων ἔντοσθε γένοιτο.
15 *Op.* 721 εἰ δὲ κακὸν εἴποις, τάχα κ' αὐτὸς μείζον ἀκούσας.
16 *Op.* 348 οὐδ' ἂν βούς ἀπόλοιτ', εἰ μὴ γείτων κακὸς εἴη.
17 *Op.* 474 ὣδέ κεν ἀδροσύνη στάχυνες νεύοιεν ἔραζε,
εἰ τέλος αὐτὸς ὀπισθεν Ὀλύμπιος ἐσθλὸν δπάξοι.

En este último ejemplo sigue el texto con una oración coordinada formada por infinitivo de futuro regido por un verbo de deseo, *ἔολπα*; con ello se confirma por un lado el matiz de futuro que es perceptible en alguno de los ejemplos, así como cierto valor de deseo, entendido como la ausencia de control sobre la acción subordinada por parte del sujeto. Por otra parte, la primera oración (14) es claramente correlativa, sin que se pueda afirmar la dependencia de la subordinada: en rigor la apódosis es verdadera, aunque no esté verificada en el mundo actual, se cumpla o no la prótasis y lo mismo ocurre en 16. Dicho en otros términos, la apódosis es consecuencia de la prótasis, pero ésta no es la única causa. Los límites del Tártaro (14) no dependen de que nadie entre en él, ni ser objeto de maledicencias resultado de hablar mal de los demás, ni perder un buey lo evita tener buenos vecinos, ni las espigas se cargan de grano porque Zeus no destruya la cosecha¹⁶. En todos los casos el sujeto no tiene control sobre la realización de la acción, lo que concuerda con el valor propio del optativo. Únicamente en 15 encontramos que el sujeto de *εἴποις* tiene claramente control sobre

¹⁵ E. Crespo (1992, 302).

¹⁶ Pero la frase es compleja porque la prótasis tiene una segunda apódosis: *ἐκ δ' ἀγγέων ἐλάσειας ἀράχνια*.

lo que dice ¹⁷; sería posible interpretar el optativo como un uso semejante al optativo de cortesía, de forma que no se hace alusión a la posibilidad de control por parte del sujeto. En cualquier caso, hay que notar aquí la variante εἴπης que se lee en D antes de la corrección y en Φ; además éste es el único caso en el que encontramos una variante de subjuntivo por optativo, mientras que son frecuentes los casos en los que aparece el optativo como variante del subjuntivo (*vid.* nota 4). La combinación de optativo en apódosis y subjuntivo en la prótasis es posible, ya que existe el paralelo de 20 y, por otra parte, el hecho de que la prótasis preceda a la apódosis recuerda el orden normal de las oraciones en subjuntivo (cf. § 7-8). Así que es preferible sintácticamente y da mejor sentido la lectura de Φ, pero no es posible excluir completamente el optativo. De hecho la comparación con la sintaxis homérica muestra ejemplos en los que aparece un optativo en contextos semejantes ¹⁸.

13. Del mismo modo que en los ejemplos con subjuntivo, la presencia de la partícula con la prótasis en optativo pone el énfasis en la realización concreta de la hipótesis.

18 *Op.* 434 δοιὰ δὲ θέσθαι ἄροτρα, πονησάμενος κατὰ οἶκον,
αὐτόγυιον καὶ πηκτόν, ἐπεὶ πολὺ λώιον οὕτω
εἰ χ' ἕτερον ἄξαις, ἕτερον κ' ἐπὶ βουσὶν βάλοιο.

19 *Op.* 361 εἰ γὰρ κεν καὶ σμικρὸν ἐπὶ σμικρῷ καταθεῖο
καὶ θαμὰ τοῦτ' ἔρδοις, τάχα κεν μέγα καὶ τὸ γένοιτο.

La partícula modal subraya la correlación de las dos acciones y desaparece cualquier matiz de atenuación en la prótasis. La idea de repetición se ve claramente en 19 y es posible que también esté presente en 18. Pero el rasgo diferenciador de estos períodos condicionales es, sin duda, la presencia de la partícula modal en la principal y en la subordinada. En los dos ejemplos el valor de la partícula en la apódosis señala la posibilidad de realización en el mundo indicado por la prótasis, de ahí que no sea posible un valor atenuativo. En cambio, κε en la prótasis parece estar en otro plano; más bien se refiere a las circunstancias descritas en el contexto anterior, como sugiere también el hecho de que la prótasis preceda a la apódosis, mientras que en los

¹⁷ En época clásica esta combinación es constante al no existir la posibilidad de emplear el subjuntivo sin partícula en la prótasis, pero Hesíodo parece hacer un uso basado en el criterio modal que hemos propuesto. La forma normal de expresar una hipótesis posible en el futuro es el optativo; cfr. G. C. Wakker (1986, 234).

¹⁸ Cfr. P. Chantraine (1963, 276-8). En cambio, los ejemplos que recoge este autor de prótasis en subjuntivo (P. Chantraine, 1963, 279-283) se refieren a situaciones en las que el sujeto controla la acción subordinada con la única excepción de *Il.* I, 340.

otros ejemplos (§ 12) se prefiere el orden contrario. El significado de las dos partículas sería el siguiente: «construir dos arados, ya que así es mucho mejor: **en ese caso** si rompieras uno, **entonces** podrías uncir los bueyes al otro». Es decir, en la prótasis la partícula se refiere a la enunciación (a las circunstancias descritas en el contexto), y en la apódosis señala que es posible la realización en el caso de que se cumpla la prótasis ¹⁹, dicho en otros términos: el universo en el que el contenido proposicional se verifica es el que señala la prótasis.

14. También es posible la combinación de una apódosis potencial con una prótasis en subjuntivo (en cambio, cuando la prótasis está en optativo, la apódosis siempre está en optativo):

20 *Op.* 667 οὔτε κε νῆα
 κανάξαις οὐτ' ἄνδρας ἀποφθείσειε θάλασσα,
 εἰ δὴ μὴ πρόφρων γε Ποσειδάων ἐνοσίχθων
 ἦ Ζεὺς ἀθανάτων βασιλεὺς ἐθέλησιν δλέσσαι.

Hesíodo está hablando de la mejor época para navegar, el verano, cuando no se producen catástrofes, a no ser que lo quiera un dios. La prótasis tiene un valor atenuativo, como en ejemplos anteriores (el adjetivo πρόφρων tiene un valor propiciatorio, como si Hesíodo temiera con su afirmación haber provocado las iras de Zeus o Posidón): la afirmación de la imposibilidad de que se vea destruida la nave en verano se ve atenuada y sometida a la voluntad de Zeus. Hesíodo hace así una matización *a posteriori* a lo que acaba de decir (cf. δῆ). El valor del subjuntivo en este caso parece estar en relación con su valor propio en oración principal, es decir, se emplea porque el sujeto de la acción, Posidón o Zeus, tiene el control de la acción ²⁰. El ejemplo siguiente parece tener otro carácter:

21 *Op.* 485 εἰ δὴ κ' ὄψ' ἀρόσης, τόδε κέν τοι φάρμακον εἶη.

La prótasis es restrictiva: la recomendación cortés que expresa el potencial y el remedio que va a sugerir Hesíodo sólo tiene sentido «en el caso de que» su oyente sea tardíamente. Pero claramente el sujeto tiene el control de la acción.

15. Sólo hay un ejemplo con apódosis en optativo sin partícula y el optativo es claramente potencial:

¹⁹ Cfr. L. Basset (1988).

²⁰ Cfr. E. Crespo (1922, 286).

22 *Th.* 164

αἶ κ' ἐθέλητε
 πείθεσθαι, πατρός γε κακὴν τεισαίμεθα λῶβην.

A la vista de los demás ejemplos en los que es constante la presencia de la partícula modal es preferible leer *κε*, como atestigua en una tachadura el manuscrito S (Laurenciano), en lugar de la partícula *γε* que prefiere nuestra edición. En cualquier caso, tampoco se entiende muy bien cuál podría ser el valor restrictivo de *γε* referido al deseo expresado por el verbo principal y tampoco parece referirse a *πατρός*. Si se acepta nuestra visión de las construcciones con partícula, la interpretación de la apódosis no puede ser más que potencial, un optativo de deseo no parece dar sentido. La posibilidad de castigar el encierro a que tiene sometidos a sus hijos Urano, sólo es posible si sus hijos están dispuestos a aceptar la sugerencia de la madre.

16. La combinación de una condicional con una apódosis en infinitivo en función de imperativo es el esquema típico que usa Hesíodo para las recomendaciones éticas. Hay dos ejemplos de prótasis en indicativo: 24 tiene un análisis complicado, ya que puede pensarse que se trata de una prótasis sin apódosis; en los versos que la siguen inmediatamente aparece una oración temporal introducida por *εὐτ' ἄν*, de forma que tenemos una doble prótasis y una triple apódosis. En cambio, 23 no plantea estos problemas. Hesíodo introduce una serie de recomendaciones a Perses (σοί) referentes al mundo agrícola; la condicional modera el imperativo que inicia esta parte de su obra. Desde este punto de vista su uso coincide con las restantes prótasis sin partícula. El otro ejemplo (24) admite una interpretación análoga.

23 *Op.* 381 σοὶ δ' εἰ πλοῦτου θυμὸς ἐέλδεται ἐν φρεσὶν ἧσιν,
 ὧδ' ἔρδειν, καὶ ἔργον ἐπ' ἔργῳ ἐργάζεσθαι.

24 *Op.* 618 εἰ δέ σε ναυτιλῆς δυσπεμφέλου ἡμερὸς αἰρεῖ

...

καὶ τότε μηκέτι νῆα ἔχειν ἐνὶ ὄνοπι πόντῳ,
 γῆν δ' ἐργάζεσθαι μεμνήμενος ὧς σε κελεύω.

Pero la construcción normal de estos infinitivos lleva la prótasis en subjuntivo. En total se atestiguan cuatro, de los cuales tres se agrupan en el mismo pasaje.

25 *Op.* 392 γυμνὸν δ' ἀμάειν, εἴ χ' ὄρια πάντα ἐθέλησθα
 ἔργα κομίζεσθαι Δημήτερος.

En este caso la recomendación parece tener un carácter genérico, frente a los casos anteriores en los que Hesíodo hablaba para un caso concreto. En los

tres ejemplos siguientes (26) la oración condicional, que también tiene un valor genérico, sirve para señalar una restricción al cumplimiento de la orden que expresa el infinitivo. En el último ejemplo la recomendación de aceptar de nuevo la amistad del ofensor sólo tiene sentido, si la iniciativa parte de él y ofrece una reparación.

26 *Op.* 708 εἰ δέ κε ποιήσῃ, μή μιν πρότερος κακὸν ἔρξαι
μηδὲ ψεύδεσθαι γλώσσης χάριν· εἰ δέ σέ γ' ἄρχῃ
ἢ τι ἔπος εἰπὼν ἀποθύμιον ἢ καὶ ἔρξας,
δὶς τόσσα τείνυσθαι μεμνήμενος· εἰ δέ κεν αὖτις
ἦγῆτ' ἔς φιλότητα, δίκην δ' ἐθέλῃσι παρασχεῖν,
δέξασθαι· σέ δὲ μή τι νόος κατελεγχέτω εἶδος.

El segundo ejemplo es el único en el que aparece el subjuntivo sin partícula en este tipo de período condicional. Habida cuenta de que se encuentra enmarcado entre dos construcciones con partícula, quizá sea mejor aceptar la corrección de Hermann o la lectura del *Etimologicum Gudianum*: εἰ δέ κέ σ', dado que en todos los casos encontramos oraciones incrustadas en las que el sujeto ejerce el control. Para el valor imperativo del infinitivo es importante la última oración que coordina la apódosis en infinitivo con un imperativo prohibitivo.

17. Por último hay cuatro ejemplos en los que la apódosis es una oración nominal.

27 *Op.* 272 ἐπεὶ κακὸν ἄνδρα δίκαιον
ἔμμεναι, εἰ μείζω γε δίκην ἀδικώτερος ἔξει.

La apódosis podría estar en presente, pero no tenemos paralelos en Hesíodo de esta construcción con un futuro en la prótasis. Únicamente el sentido general invita a esta interpretación.

28 *Op.* 692 δεινὸν δ' εἶ κ' ἐπ' ἄμαξαν ὑπέρβιον ἄχθος αἰείρας
ἄξονα καυάξαις καὶ φορτία μαυρωθειή.

Los paralelos de esta construcción invitan a pensar que la principal expresa una posibilidad, pero nótese la ausencia de partícula, que es constante en los ejemplos de optativo. Por otra parte, la condicional está muy cercana a una interrogativa indirecta. Los dos ejemplos restantes pueden ser entendidos fácilmente como apódosis en presente general con una prótasis restrictiva en subjuntivo con partícula.

- 29 *Op.* 350 εὐ δ' ἀποδοῦναι
 αὐτῷ τῷ μέτρῳ, καὶ λώϊον αἶ κε δύνῃαι.
- 30 *Op.* 315 τὸ ἐργάζεσθαι ἄμεινον,
 εἴ κεν ἀπ' ἀλλοτρίων κτεάνων ἀεσίφρονα θυμὸν
 ἐς ἔργον τρέψας μελετᾶς βίου, ὥς σε κελεύω.

En resumen, estos ejemplos, salvo el primero (27), son coherentes con los períodos condicionales completos.

18. En consecuencia, parece que hay un principio de reparto: en tiempo pasado se emplea prótasis en pasado; en presente-futuro y en modalidad deóntica se emplean prótasis en indicativo y subjuntivo (con o sin partícula). También en presente-futuro hay ejemplos de prótasis en optativo, pero parece que en estos casos el rasgo importante es que la hipótesis pertenece al mundo de la narración: la hipótesis es pensada y como tal no tiene que ver con la actualidad.

La prótasis en subjuntivo con partícula siempre tiene el rasgo [+ control], mientras que en las que está ausente pueden ser [+/- control] (cf. 2, 12, 3 frente a 8, 20). La presencia de la partícula en las prótasis en subjuntivo las hace incrustadas, pero no es un signo obligatorio para señalar la incrustación. Por ejemplo, en 27 el predicado principal no está completo sin la prótasis; por tanto, ésta está incrustada.

19. Descontados los problemas que plantea la transmisión textual y los ejemplos incompletos o elípticos, encontramos en Hesíodo una riqueza de expresión para las condicionales mucho más amplia de la que existe en época clásica, tal como ocurre también en Homero. Las **prótasis** pueden clasificarse en tres tipos de acuerdo con el modo:

- En **indicativo** (condición neutral) para señalar una mera correlación de hechos (1, 23, 24, 27).
- En **subjuntivo** (condición prospectiva) de presente o aoristo acompañando a una principal en indicativo (2-20, 12), en infinitivo con valor imperativo (25, 26), o en optativo potencial (20-22). Hesíodo puede usar la partícula modal o prescindir de ella, pero en este caso la prótasis parece perder el valor restrictivo característico de esta combinación, según se ve comparando el ejemplo 2 con 5.
- En **optativo** (condición potencial) siempre aparece acompañando a una principal en optativo con partícula (excepciones: 28, que es una oración nominal, y quizá *fr.* 307). La prótasis puede aparecer con o sin partícula (14-17; 18, 19).

20. Desde el punto de vista de la apódosis es de notar que cuando ésta va en modalidad impresiva la prótasis aparece en subjuntivo con partícula (con la excepción dudosa de *Op.* 709, cf. 26). El examen de este reparto señala una distinción nítida: la modalidad «general» (presentes generales, aoristo gnómico) y la deóntica tienden a construirse con una prótasis en subjuntivo, pero admiten prótasis en indicativo («correlativas»), la potencial casi exige una prótasis en optativo y admite prótasis en subjuntivo. La distinción entre estas dos últimas combinaciones parece obedecer al rasgo [+/- control]; así los dos ejemplos de prótasis en subjuntivo con apódosis en optativo presentan el verbo ἐθέλω. En los ejemplos de prótasis en subjuntivo con apódosis «general» o deóntica la distinción se basa en el carácter incrustado o no de la subordinada (restrictiva / correlativa). Los ejemplos que se salen de este esquema se integran, por una parte, en el llamado «período irreal», que combina un tiempo pasado del indicativo con una prótasis en pasado y, por otra, en los pocos ejemplos de períodos condicionales que presentan un indicativo, tanto en la prótasis como en la apódosis, y tienen una estructura correlativa.

21. La comparación con Homero permitiría comprobar hasta qué punto son válidos los criterios adoptados aquí sobre el valor de los modos en las condicionales, pero ello requeriría un estudio pormenorizado en otro lugar y momento. No obstante, la mera confrontación con los datos que ofrece J. L. Houben (1976, 166) muestra que Hesíodo está más próximo a *La Odisea* que a *La Iliada*, por lo que respecta a las distintas formas de condicionales. Incluso también muestra un uso relativamente estable de la partícula modal, que lo aproxima a *La Odisea*²¹. Por otra parte, la comparación con Tucídides²² muestra una diferencia curiosa: la frecuencia de las prótasis en indicativo es mucho mayor en este autor que en Hesíodo, para quien las prótasis se expresan sobre todo en subjuntivo (19 ejemplos) y en optativo (7 ejemplos). Quizá la explicación de este fenómeno tenga que ver con el avance de la subordinación en época clásica, frente a la preferencia por la parataxis propia de la lengua homérica, y en este caso hesiódica. En resumidas cuentas, si estos datos pueden tomarse como indicios para fechar la obra de Hesíodo, hay que concluir que también en lo que afecta a la sintaxis su lengua está más próxima a la de *La Odisea*.

Ignacio Rodríguez Alfageme
Universidad Complutense de Madrid

²¹ Cfr. J. L. Houben (1976, 165).

²² Cfr. I. Rodríguez Alfageme (1992: 76 y 80)

BIBLIOGRAFÍA

- E. J. BAKKER (1988): «Restrictive conditionals», en A. RIJKSBARON (1988), pp. 5-26.
- L. BASSET (1988): «Valeurs et emplois de la particule dite modale en Grec ancien», en A. RIJKSBARON (1988), pp. 27-37.
- E. CRESPO (1992): «Sintaxis y semántica de las formas modales en griego clásico», *RSEL* 22, 277-307.
- P. CHANTRAINE (1963): *Grammaire homérique. II Syntaxe*, París.
- J. L. HOUBEN (1976): *The conditional sentence in Ancient Greek*, dis. Princeton.
- F. ILLEK (1890): *Zur Syntax des Hesiod*, Brünn.
- CH. MUGLER (1939): *Problèmes de sémantique et d'ordre syntaxique*, París.
- L. M. PINO CAMPOS (1992): «Lingüística transformacional y condicionales griegas», *Fortunatae* 4, 193-200.
- A. RIJKSBARON (1988): *In the footsteps of Raphael Kühner*, Amsterdam.
- I. RODRIGUEZ ALFAGEME (1992): «El período condicional en Tucídides», *CFC* n.s. 2, 53-94.
- M. RUIPÉREZ (1954): *Estructura del sistema de aspectos y tiempos del verbo griego antiguo*, Salamanca.
- A. F. STEF (1979): *Sintaxa conditionalelor limbii eline*, Bucarest.
- J. WACKERNAGEL (1926-8): *Vorlesungen über Syntax*, I-II, Basel.
- G. C. WAKKER (1986): «Potential and contrary-to-fact conditionals in Classical Greek», *Glotta* 64, 222-246.

EDICIONES

- A. RZACH (1908): A. RZACH, *Hesiodi carmina*, Leipzig.
- F. SOLMSEN (1990): F. SOLMSEN-R. MERKELBACH-M. L. WEST, *Hesiodi Theogonia, Opera et dies, Scutum*, Oxford³.
- M. L. WEST (1966): *Hesiod. Theogony*, Oxford.
- M. L. WEST (1978): *Hesiod. Works and days*, Oxford.